

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 31

Dios mandó su Hijo para que el mundo se salve por él

EVANGELIO PARA LA SEMANA

Jn 3,16-18

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

HECHO DE VIDA

PARA QUE EL MUNDO SE SALVE POR ÉL.

Salvar al mundo. Esa es la misión del enviado de Dios, del Dios mismo encarnado y humanizado en su segunda persona. Difícil tarea, sacrificada tarea. De la que, en nuestra pequeña medida, nos quiere hacer partícipes a todos. Y algunos le han respondido generosamente. Incluso en las trincheras más complicadas y difíciles. Por ejemplo, en la política. También en ella hay actitudes de fe y santidad.

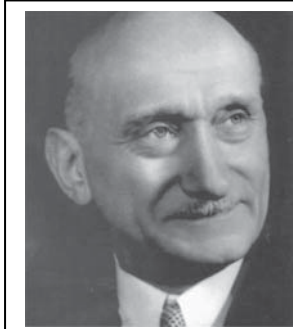
Tras la I Guerra Mundial Europa quedó espantada: 1.808.500 alemanes muertos; 1.385.000. franceses. Los intentos de paz duradera en una *Sociedad de Naciones* fracasaban en un clima de venganza. En uno de tantos hogares cristianos, una familia se esfuerza en vivir el Evangelio que propone lo contrario. Robert Schuman, huérfano de padre a los 14 años, queda sin madre, ahora, a los 25. Se forma en las organizaciones católicas con dos bases fundamentales: Evangelio y Eucaristía. Se suma a los esfuerzos por la paz, iniciando una carrera política, a favor de los refugiados. Un biógrafo lo llamará “delegado de la desgracia colectiva”.

Pero el odio, fundamentalmente entre alemanes y franceses, lleva a una catástrofe mayor: la II Guerra Mundial: 55 millones de muertos, 35 de heridos, 3 de desaparecidos. Con la paz, Robert vuelve a ser diputado. De por entonces queda este pensamiento suyo, frente al pesimismo : *Somos instrumentos imperfectos de una Providencia que se sirve de nosotros para grandes designios que nos sobrepasan. Ello nos obliga a mucha modestia, pero también nos confiere una serenidad imposible con sólo nuestras experiencias personales.*

Llega a ministro de Finanzas, jefe de Gobierno y ministro de Exteriores. Construye su política sobre la generosidad con el enemigo, que es también hijo del Dios único. Providencialmente, al frente de Alemania hay otro hombre que cree en el enviado Hijo de Dios, Adenauer. Cuando éste conoce la propuesta de Schuman la califica de “brillante”. Y de “temeraria” Pero se une al esfuerzo. Al frente de Italia está otro gran cristiano, De Gasperi. Entendiéndose muy bien con ellos, en la zona de las grandes ideas y valores, Schuman oficializa su diagnóstico : *Después de dos guerras mundiales, hemos reconocido que la mejor garantía para la nación no reside ya en un espléndido aislamiento, ni en su fuerza, sea cual sea su poder, sino en la solidaridad de las naciones en un mismo espíritu. Es su famosa Declaración de 1950, que se reconoce como la primera*

piedra de la Europa Unida (El día de su firma, 9 de mayo, es el Día de Europa por acuerdo de la Asamblea Parlamentaria que nombró “Padres de Europa” a los tres).

Para Schuman : Después de las catástrofes de dos guerras mundiales y frente a nuevas amenazas, es ante todo la idea de la paz, la voluntad de paz lo que forma el punto de unión y partida sólido. Los que tienen la felicidad de poder contribuir a ello con un espíritu de fraternidad basado en una idea cristiana de la libertad y de la dignidad serán los mejores artesanos de una Europa renovada.



Los historiadores admiten que superar los obstáculos que surgían fue posible por la amistad que Schuman cultivó y vivió con los otros dos grandes políticos, unidos en la misma fe. Por eso el *Tratado de París* se firmó en un tiempo récord: menos de un año. Antes de empezar su negociación, los tres cristianos se fueron a un monasterio benedictino, “para meditar y orar”, como recordó Juan Pablo II en 2003. (Un monasterio de S. Benito, el primer “padre de Europa” que comenzó alejándose del mundo, en una cueva, para unirse sólo a Dios, y volvió, lleno de Dios, al mundo, construyendo la *primera red de infraestructuras europeas con sus monasterios*. Es el patrón de Europa).

Firmado el Tratado de París, había que llevarlo a la calle. Adenauer anima así a Schuman: *Pienso que es providencial que el peso de las tareas caiga sobre personas que, como usted, como nuestro común amigo el presidente De Gasperi y yo, viven del deseo de llevar a cabo y desarrollar la nueva construcción de Europa sobre cimientos cristianos*.

En 1953 deja el gobierno. Se hace viajero por Europa, para impulsar su construcción . Alguien le describe: *Cuando se le mira, a uno le cuesta imaginar que haya podido tener alguna vez 20 años. Cuando se le conoce, uno descubre que con 70 años tiene una frescura de espíritu de la que carece la juventud*. Y Jean Monnet, uno de sus colaboradores, dejó este retrato: *un hombre sin deseos personales, sin ambiciones, de una sinceridad total y de una inmensa humildad, que lo único que*

buscaba era servir dónde y cuándo hiciese falta (...); fiel a una vocación íntima que daba sentido a su vida. Por ejemplo a su concepto de la democracia: ***La democracia debe su existencia al cristianismo. Nació el día en que el hombre fue llamado a realizar la dignidad de la persona, dentro de la libertad individual y los derechos humanos por la práctica del amor fraterno. Nunca se había oído esto antes de Cristo.... Y esas ideas han actuado en el subconsciente de personas que habían dejado de practicarlas como religión, pero que seguían inspirándose en ellas. Ello explica a los racionalistas del XVIII... Una democracia anticristiana será una caricatura que acabará en la tiranía o en la anarquía.***

Robert Schuman falleció el 4 de septiembre de 1963, atendido espiritualmente por el obispo de Metz.

Está introducida su causa de beatificación

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- El plan salvador del Padre pasa por la aceptación obediente del Hijo, y con la fuerza del Espíritu Santo.

¿Vivo estas actitudes?:

- Actitud de salvar
- Actitud de obediencia
- Acogida de la fuerza de Dios

- Europa fue guerra permanente. Unos cristianos creyentes en un Dios que es comunión y amor empezaron a unirla .

¿En qué medida, como ciudadano cristiano me implico en la causa de la unidad, la paz y el entendimiento entre los hombres?

Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo. Madrid